

nación. Hemos visto que esta progresión se produce en razón del sentimiento imperioso de la necesidad de un acuerdo armónico de los coeficientes de la percepción sensible y de la memoria en la obra común de la determinación objetiva y del obstáculo producido por la imposibilidad de satisfacerla.

Este acuerdo armónico no se produce siempre. Sucede que el objeto identificado por la memoria, y cuyo aspecto familiar (la familiaridad ha sido reconocida) nos es confirmado por la percepción sensible, ya sencillamente porque ha producido alguna modificación en la naturaleza del interés futuro esencial de la experiencia sensible, ya por razón de algún cambio verificado en una ú otra de las condiciones determinantes, por ejemplo, en la sugestión social ó la relatividad sensorial, etc... La confusión, la desunión, la imposibilidad de obrar con éxito, que resultan de esta ausencia de confirmación, conducen directamente, por la progresión que se ha descrito anteriormente, á la gran distinción de lo interno y de lo externo. En esta distinción encontramos el germen de la individuación psíquica de especie casi-lógica, porque el sentimiento de las alternativas posibles da á la significación que, sola, es adoptada, un carácter hipotético y experimental.

CARACTERES DEL OBJETO DE LA IMAGINACIÓN CONSIDERADO EN SU INDIVIDUALIDAD («INDIVIDUAL»).—La individualidad del objeto de la imaginación considerado en sí mismo es, por diversas razones, una cosa diferente de los objetos de los sentidos ó de la memoria. Presenta ciertos caracteres que faltan á estos últimos.

19. ORIGEN DEL CONOCIMIENTO QUE ADQUIRIMOS DE LA DIFERENCIA.—En primer lugar, el objeto de la imaginación es «reconocido», no solamente como un objeto que ofrece ciertos caracteres que puede no tener peso todavía, como un objeto al cual faltan

ciertos caracteres que hubiera podido presentar. La determinación de ello se hace alternativamente bajo una ú otra de estas dos formas. He ahí la conciencia de una bifurcación, de una confusión, de un conflicto de significaciones, que se resuelven por la determinación actual del objeto. El objeto psíquico implica el carácter de la distinción y de la diferencia, más bien que el simple reconocimiento del objeto para lo que él es, porque este reconocimiento posee ahora (en el modo de la imaginación) un coeficiente de semejanza que excluye primitivamente la alternativa de un dualismo.

Por lo demás, una significación positiva se une á este coeficiente de la exterioridad que, aparece alternativamente (en el movimiento de oscilación de la imagen entre el *control* interno y el *control* externo), pero que, en efecto, no estaba realmente presente. Dos significaciones positivas se conservan al mismo tiempo en el espíritu: la una *interna*, la otra *externa*, pero solamente una de ellas se realiza.

DISCRIMINACIÓN PSÍQUICA, PERO NO JUICIO DE DIFERENCIA.—Yo opino que es en esta distinción, que proviene de la necesidad de determinar de una manera más específica y concreta el objeto familiar, en la que la unidad simple, la que supone la simple existencia de un objeto, se transforma en una discriminación mental entre los objetos, y alcanza una forma de individuación que separa la una de las otras.—La significación correspondiente es: *esta cosa, distinta de aquella* (*this thing and not that*) (1). El *esto*,

(1) Compararemos más tarde (cap. IX, §§ 2-4) el desenvolvimiento de la significación negativa correspondiente ó de la oposición en la progresión de (la idea) de: *Esto y no otra cosa* á la de: *Esto y no aquello*. La significación negativa es aquí á la vez doble (*dual*) (es decir, envuelve dos territorios definidos) y exclusiva.

esta cosa (*the this*), viene á ser un *como* (*what*) (alguna cosa teniendo una naturaleza distinta), porque es en cierto grado distinto que *esto*, que esta cosa (*what not*). Digo que tiene una forma particular de significación, y tiene una, en efecto. No podemos llamar, ó mejor, no podemos *todavía* llamar á esta significación, la *aserción*, la *atribución* ó el *juicio* que distingue la unidad ó la diferencia.—Hasta aquí no es más que un estado preparatorio del modo del juicio; es casi lógica en el sentido de que ella prepara la lógica, que es en ella un elemento rudimentario; pero no ha cesado todavía de ser lo que puede llamarse *el conocimiento puro y simple de la diferencia*, para convertirse en un juicio que expresa la distinción ó la relación entre los objetos.

La significación que se agrega á la diferencia aparece cuando decimos que es la que se despierta en el espíritu por oposición á la forma de semejanza característica del modo de la imaginación. La semejanza propia, al modo de la imaginación pura, no puede ser apenas más que el tipo que hemos llamado anteriormente el tipo de la *semejanza remota*. Una imagen no puede llamarse la *misma* más que por una referencia *lejana* (*remota*) á otro objeto, ó más simplemente, en razón de la presencia continua del objeto. Por consiguiente, la significación que va unida, en este modo, á la oposición, á la negación, no puede ser otra cosa que (simplemente) la de desemejanza (*not same*). Por esto es, solamente, por lo que, en la medida en que la significación de desemejanza implica *la coexistencia de dos términos en un solo objeto completo del conocimiento* (*two terms held in a cognitive whole*), la diferencia constituye un carácter del conocimiento y una significación ó noción positiva.

CONOCIMIENTO DE LA UNIDAD Y DE LA DIFERENCIA.—Podemos decir, á mi juicio, de una manera positiva, que hay *diferencia considerada como modo del*

*conocimiento*, en la determinación de los objetos que los distingue en *internos* y *externos*. Los dos términos son siempre correlativos, y la determinación de todo objeto-imagen particular suplida con la ausencia de un objeto externo al cual corresponde y que le está opuesto, en tanto que ella misma es un objeto interno, á menos que evoque el mismo objeto externo. Tenemos, por consiguiente, en la distinción de lo interno y de lo externo la razón suficiente del conocimiento, tanto de la unidad, como de la diferencia, razón suficiente que, por otra parte, se encuentra igualmente en toda distinción proveniente de la acción rival de dos ó varios coeficientes relativamente discordantes con la obra para construir en el espíritu los objetos que no tienen más que la semejanza ó la persistencia remotas (1).

20. ALGO DE PLURALIDAD CONOCIDA.—Después de haber dicho esto de la unidad considerada en este estado del desenvolvimiento mental, ¿qué podemos decir de la pluralidad? Si se coloca uno en el punto

(1) Existe, sin duda, en el sentido ó el sentimiento de la pluralidad precedente al conocimiento de la diferencia, un valor ó un matiz negativos que preparan la individuación de *diferencia*. Puede llamarse *la diferencia considerada como intención negativa* en la medida en que interviene en el esquema de las significaciones. Por tanto, no es negativa más que en cuanto implica cierta oposición hecha á la construcción simple y positiva que la mueve. Por ejemplo: la vista, á cierta distancia, de una palabra impresa puede sugerirme la idea de caballo y, sin embargo, puede despertar el sentimiento oscuro de alguna cosa diferente del caballo mismo, cuando no se interpreta como sugiriendo esta cosa diferente. En tanto que es un modo de oposición, ella (esta diferencia) pertenece á la forma que, más adelante, llamamos *privación*. Significa: *esto y no otra cosa*, el caballo y nada más, exceptuado que aquí la individuación está en el término positivo y que la negación lleva sobre alguna cosa determinada: *esto y no aquello, ó alguna cosa de otra y no el caballo*. Esto hace de ellas de una manera más particular un caso de *exclusión*.

de vista objetivo, se puede decir que la pluralidad está *significada (meant)* todas las veces que la unidad envuelve diferencia.

La unidad es una determinación practicada en este conjunto esquemático y vago que el observador exterior llama la pluralidad. Por tanto, desde el punto de vista psíquico ú objetivo, la pluralidad no es, en este modo, una determinación positiva del objeto al sentido en que está la unidad; es solamente una pluralidad *sentida* de móviles ó de intenciones hasta el momento en que la determinación se extiende á más de un solo objeto.

Pero este último caso puede muy bien no realizarse. Quizá pudiera haber tenido, al principio, conflicto ó rivalidad de más de un interés; tal vez la determinación del objeto pueda producirse bajo el esfuerzo de coeficiente del *control* unidos ú opuestos; pero esta determinación no es verdaderamente completa más que cuando, desenvolviéndose en el espíritu, pone fin á las condiciones mentales que, para la conciencia, significan la pluralidad sentida ó indeterminada. Yo creo todavía que el método que hemos adoptado nos permite descubrir el sofisma producido por la confusión de los modos, sofisma que no admite el conocimiento de la unidad, en los primeros estados de su desenvolvimiento, más que allí en donde se encuentra también el conocimiento de la pluralidad y la diferencia. La pluralidad puede no encontrarse más que del lado de los intereses y de los móviles psíquicos; *ellos (estos intereses y estos móviles) nos hacen sentir diferentemente*. Pero esta pluralidad ó esta diferencia son anuladas por la determinación de la unidad objetiva en el acto del conocimiento positivo (1).

(1) Puede hacerse á esto la objeción de que la unidad, como tal, está entonces anulada, lo está ella también. Esto puede ser

21. EL GRUPO PSÍQUICO.—Esta complicación que nosotros entendemos por el *grupo* psíquico, comienza á desenvolverse en el esquema de las significaciones psíquicas. La primera significación de grupo puede ser descrita como una pluralidad no específica, es decir, en la cual no hay otra especificación que la determinación del objeto á un estado cualquiera del desenvolvimiento mental. En tanto que constituye una significación, el grupo puede no ser más que la intención (*intent*), la aprehensión inmediata (*awareness*) de la complejidad. La pluralidad *conocida* como una determinación positiva que se opone á la unidad es una significación derivada y que no aparece sino más tarde. No quiero decir por eso que los *grupos* no puedan ser conocidos; pueden, por el contrario, serlo y de muchas maneras diferentes. Pero no es necesario que lo sean.—Un grupo es una especie de complejidad mental que penetra primeramente en el dominio de la conciencia bajo la forma de un conflicto, de una rivalidad entre los móviles de la determinación. La solución de rivalidad es, en el conocimiento de la unidad, como de un carácter propio al objeto. La unidad se establece por contraste con la falta de unidad; pero la misma falta de unidad, que no está aquí presente más que de una manera negativa, como el simple *sentimiento* de una complejidad, no constituye, por lo mismo, una determinación mental. Basta, y el caso se produce muchas veces, que persista en la conciencia un resto del sentimiento del «grupo» ó de la diferencia que sobreviene á la deter-

la verdad de un *juicio* de unidad, pero no de la simple significación ó noción de una unidad implicada en el acto del conocimiento al cual el pensamiento atiende en este modo. En los juicios de unidad, de identidad y de diferencia, nos colocamos en el punto de vista psicológico de la reflexión, punto de vista que no está aún atendido aquí.

minación actual del objeto considerado como una unidad,

Por otra parte, el conocimiento de una pluralidad implica la diferencia supuesta, como lo hemos visto, un conjunto, *un todo psíquico individualizado como comprendiendo una pluralidad de elementos (a whole individuated as plural)*.

22. RESUMEN: ESTADOS DE LA PROGRESIÓN.—Resumamos; la progresión de la individuación, desde el punto de vista donde hemos llegado, comprende los estados siguientes: 1.º El conocimiento del *objeto* y el reconocimiento del *mismo objeto* 2.º La experiencia psíquica ó el sentimiento del *grupo*; 3.º el reconocimiento de la *unidad del objeto*, y 4.º La *diferencia*, la pluralidad y el grupo considerado como formando un modo del conocimiento (1).

§ 5.º—*Individuación casi lógica en el primer modo de la simulación (semblant mode)*.

### 23. FORMACIÓN DE LAS SIGNIFICACIONES DE CLA-

(1) Es necesario fijar aquí que no nos ocupamos de los juicios de unidad (identidad) y de diferencia. Este asunto será estudiado después (*Lógica experimental*), caps. X y XI. En este modo no son juicios, sino ideas pertenecientes al estado de los objetos-imágenes, á los que se atribuyen la unidad y la diferencia

Pero puede ser interesante observar para la discusión sobre los juicios que vendrá más tarde, que la unidad y la diferencia no son, en su génesis, estrictamente correlativas. La individuación del objeto, como una unidad, es un modo de reconocimiento que precede inmediatamente al sentimiento de la pluralidad ó de grupo, mientras que la individuación de objetos como diferentes constituye un progreso ulterior—existente probablemente primero en la diferenciación de lo interno y de lo externo—y que nos hace *conocer á la vez* los objetos contemporáneos y sucesivos.

SES.—Es en la progresión que va del dualismo de lo interno y de lo externo al modo del juego donde las significaciones psíquicas revisten los caracteres que las dieron un valor lógico positivo en el desenvolvimiento mental ulterior. Esto aparece, de una parte, en el aspecto que presenta el objeto del juego, y al cual hemos dado el nombre de aspecto *experimental*, porque es de él del que provienen las significaciones esquemáticas ó del reconocimiento. Pero, por otra parte, está en la posibilidad de tratar los objetos, como uno lo hace en el juego, sirviéndose de ellos como de simulacros, que se manifiestan á la iniciativa y el *control* que hemos designado con el nombre de subjetivos. Aquí se constituyen los intereses más esencialmente psíquicos y personales, y se desenvuelven las significaciones abstractas ó significaciones de selección. La gran distinción, excluyendo de ella los menos importantes, es aquella que separa el objeto de simulación, mantenido en la experiencia, y sobre el cual recae la experimentación del *control* interno que permite esta postura y hace posible y eficaz esta experimentación.

El desenvolvimiento ulterior de la individuación, considerada como modo del conocimiento, reviste ahora la forma de significaciones que se producen por el uso del *esquema*.

§ 6.º—*El esquematismo: forma de la significación casi lógica*.

24. LA CONCIENCIA DE SIMULACIÓN, FACTOR DE LA INDIVIDUACIÓN.—El desenvolvimiento de la significación que hemos delineado hasta aquí nos conduce á un modo de la individuación que conviene caracterizar más, particularmente en la medida en que pue-

de ser considerado como una progresión hacia lo (modo) *lógico*. Hemos visto que la conciencia de juego ó de simulación presenta caracteres muy claramente distintivos, tanto en su contenido, como respecto al *control* que se ejerce sobre ella. En lo que concierne á su contenido, es imitativa, pero usa de la forma particular de imitación que hemos llamado la *imitación interior* acompañada de simulación activa ó de *Einführung*, y por lo que respecta al *control* que se ejerce sobre ella, pertenece á un modo de transición en el cual el *control* mediato del recuerdo reviste la forma subjetiva designada por la expresión *don't have to* (no tiene necesidad).—Debemos esperar á que la individuación de semejantes objetos, sobre todo cuando tiene lugar por producir la significación bajo la forma que acabamos de indicar (la forma casi-lógica del modo de la simulación), se desvíe un poco de las formas de individuación que se aplican á los objetos en los modos de la percepción sensible y de la memoria.

EL OBJETO DEL JUEGO TIENE UNA SIGNIFICACIÓN EXPERIMENTAL: EL ESQUEMA.—Es, en efecto, lo que acontece. El objeto del juego no es una unidad, un individuo, en el mismo sentido que puede serlo un objeto de la memoria propiamente dicho. El objeto del juego es, para emplear una expresión que ahora ha llegado á sernos familiar, un objeto *experimental*. Está mantenido en la conciencia y *control* bajo la reserva mental expresa que su significación definitiva tiene todavía que establecer. La significación ó noción está construída, pero no está asignada al objeto; el objeto subsiste, pero no tiene todavía dominio interior ó exterior en donde colocar su existencia. La determinación ulterior de la significación se puede producir, ó bien en la esfera de lo interno, ó bien en la de lo externo; puede ser, ó bien una satisfacción dada al interés del juego, ó bien la construcción por medio

del juego de una significación ulterior y real. Por consiguiente, la individuación, considerada en el momento mismo del juego, interpreta la *significación experimental* en una imagen que ella considera como un objeto susceptible de revestir alternativamente dos significaciones diferentes, y que es así, en esta proporción, el sustituto del uno y del otro. A esta construcción, esencialmente característica del modo del juego y de la forma más alta de la conciencia de la simulación en el arte, es á la que yo propongo dar el nombre de *esquema*.

25. EL ESQUEMA ES NECESARIO AL DESARROLLO DE LAS DOS ESPECIES DE SIGNIFICACIONES.—Constituye, evidentemente, un preliminar necesario al desarrollo ulterior de las dos especies de significaciones interna ó externa. La individuación *selectiva*, la que termina en el objeto delimitado, respondiendo al interés de la obra en la selección, ha comenzado ya el esquema, porque la constitución misma de la construcción del juego se debe á un acto de selección, cumplido bajo la dirección de un interés que actúa como principio de limitación. El interés del juego mismo, entrega un móvil para la determinación de una significación especial. Pero el procedimiento de la experimentación introduce la serie de coeficiente del reconocimiento en nuevos contextos de hecho; es difícil que pueda aplicarse de otra manera, puesto que los psicólogos nos enseñan ahora que toda adquisición de conocimiento, en la medida en que implica una organización nueva del material psíquico, implica al mismo tiempo un procedimiento de titubeo que es esencialmente *experimental*. Por tanto, la esencia de la función del juego es que ninguna de las dos significaciones posibles del objeto del juego sean llevadas hasta su término, coexisten ambas, y cada una puede ser utilizada bajo el *control* del sujeto, como la interpretación que conviene mejor el desenvolvi-

miento del móvil del juego (1). A tal objeto (el objeto del juego), que envuelve una significación en germen y una intención que le vuelve hipotético, podemos darle el nombre de esquema ú objeto esquemático.

LA PALABRA «ESQUEMA» EXPRESIÓN KANTIANA.—La palabra esquema nos recuerda el empleo que de ella hizo Kant y nos es sugerida por él; por otra parte, la doctrina de este filósofo tiene importantes analogías con la tesis desarrollada aquí (2). El proceso de lo esquemático nos da un objeto que prepara y anuncia, á la vez, de una parte, las significaciones de selección ó abstractas, y de otra, las significaciones generales. En lo que concierne al primer punto, separa los diferentes aspectos de un contexto y permite someterlos á la experimentación; en lo que concierne al segundo, trata al objeto-imagen como si poseyera en perspectiva una significación que otra imagen hubiera podido servir para hacerle nacer. Consideremos ambos modos más de cerca. Llamaremos al uno el *esquema considerado como una significación de selección*, y al otro el *esquema considerado como una significación «instrumental»* (adoptada en vista de un fin ulterior que alcanzan); y los estudiaremos en el orden inverso á éste.

(1) Es, en parte, por esta razón por lo que la función del juego es muchas veces considerada como *autotélica*: no teniendo otro fin que su propio ejercicio (Cap. VI, sec. nueve, en la nota).

(2) Espero poder tratar de las relaciones de estas dos tesis. Me ha parecido muy interesante probar que el desenvolvimiento de mi texto parece organizar ciertos detalles que Kant había descubierto, gracias á la fineza penetrante de su instinto psicológico.

§ 7.º.—*El esquema considerado como una significación instrumental.*

26. EL CUERPO Y EL ESPÍRITU CONSIDERADOS COMO ESQUEMAS.—Podemos citar como ejemplo los contenidos psíquicos que tienen precisamente esta importancia para el desenvolvimiento ulterior del modo de la individuación: los contenidos que corresponden al cuerpo y al espíritu.—La distinción entre lo interno y lo externo, de la que tanto hemos tenido que ocuparnos, produce un desenvolvimiento de dos significaciones—de reconocimiento y de selección—con relación á cada uno de los términos del dualismo que contiene.

SIGNIFICACIÓN INSTRUMENTAL DEL ESQUEMA.—I.º Lo externo, percibido bajo el aspecto del reconocimiento, es ahora un dominio enriquecido con una variedad de objetos. Cada uno de estos objetos externos, antes que sea determinado su carácter exterior, es un esquema *experimental* que está destinado á recibir el coeficiente que determina la exterioridad; pero muchos otros objetos están igualmente destinados á ello, y es porque, bajo este aspecto, la significación progresa hasta el punto de vista de lo que se puede llamar su dominio de aplicación.

He ahí un proceso sobre lo *«vagamente general»*. del modo de la proyección, forma de significación que, como hemos visto anteriormente, proviene de la pura indeterminación ó de la poca precisión del empleo habitual, y es debido á la operación del coeficiente más comprensible del reconocimiento,—y esto y este progreso consiste en el hecho de que la experiencia psíquica del grupo se ha producido y ha modificado á su vez los caracteres conocidos de la diferencia y de la pluralidad. Lo *externo*, consi-

derado como significación, se hace ahora en el esquema un dominio en el cual un grupo de objetos diferentes está sometido á la experimentación. Un grupo formado de tal manera que cada uno de sus elementos puede constituir el esquema del grupo lo mismo que el que, efectivamente, representa este papel y llegar á ser como el objeto de simulación ó de experimentación.—Bien entendido, el esquema no adquiere así el valor de un conocimiento nuevo: es solamente una significación que se une al objeto-imagen y que no ofrecen los objetos de la percepción y de la memoria. Aunque se apoya en una determinación ya adquirida, no es más que un instrumento que prepara una determinación ulterior.

27. CÓMO APARECE EN EL PROCEDIMIENTO DE «TANTEO» EMPLEADO POR LOS ANIMALES.—Este empleo esquemático del objeto psíquico se produce en un momento bien determinado del desenvolvimiento mental. En las obras que tratan de psicología del animal y del niño, se ha insistido mucho recientemente sobre este punto á propósito de las adaptaciones activas del individuo. Se ha establecido de una manera suficiente, así para los niños como para los animales superiores, que los medios que emplean para aprender se reducen, más ó menos, á un procedimiento de «tanteo» (*trial and error*), en el cual los músculos se emplean en probar la posibilidad de hechos concretos.—Hablando propiamente, un objeto no posee más que una significación general que puede plenamente justificar la acción en circunstancias nuevas, pero solamente el grado de significación esquemática ó de *intención* (*intent*) necesaria para que él pueda, en la práctica real, servir de instrumento para remontar los obstáculos y las dificultades que provienen de las modificaciones de la realidad concreta.

Este empleo del objeto ha sido descrito por

Hobhouse (1), que ha relacionado ejemplos y observaciones en apoyo de su tesis. Ha empleado la expresión de «juicio práctico» para designar la especie de adaptación efectuado por este empleo esquemático de la experiencia. Los casos que refiere constituyen buenos ejemplos de la función que yo describo aquí. Sólo criticaré la expresión que emplea (2). El animal, un perro, por ejemplo, tiene en el espíritu una «situación», un hecho concreto, tal como lo ha experimentado por vez primera; el nuevo desenvolvimiento mental consistirá para él en separar del contexto original algún elemento de la experiencia primitiva de manera que pueda adoptar su reacción primera á una situación nueva que comprende este elemento. Si, empujando una mesa, por ejemplo, ha hecho caer el pan, podrá empujar nuevamente la mesa para derribar de ella á su enemigo íntimo, el gato.—Esta acción, así como la significación (representación) que contiene, es *experimental* y, en cierto sentido, *hipotética*, porque los resultados no están atentos en ellas más que á sí se acaba y cuándo se acaba. Constituye un estado que prepara la *significación ó noción general*, aunque en ella sea enteramente diferente (3). La significación general se produce ulteriormente

(1) L. T. Hobhouse. *El espíritu en evolución* (*Mind in evolution*), cap. VI.

(2) Aparte de cierta dificultad que impi le entenderle exactamente, y que obedece, á mi juicio, al empleo que hace de la analogía lógica

(3) Diferente para mí, en virtud de razones que indico más adelante (cap. X § 5), y que tal vez no admitiría M. Hobhouse. La obra de Hobhouse combina conocimientos sólidos con cierto empleo de la analogía lógica que es todo lo contrario de un buen método. Considera la inferencia lógica como la función mental tipo, y la percibe (la vuelve á encontrar)—bastante vagamente por otra parte—en todos los modos inferiores del conocimiento. ¿Por qué no pueden olvidarse las propias preferen-

te por el empleo práctico de estas significaciones esquemáticas que le sirven de instrumentos.

28. ...Y EN LOS ENSAYOS REPETIDOS DEL NIÑO.—

cias psicológicas cuando se encuentra uno en presencia de hechos?

A esta pregunta, un escritor muy conocido, que ha leído este pasaje en las pruebas, responde como sigue: «Porque H... diría probablemente: Nos ocupamos de *génesis*, y entonces el fin proyecta siempre su sombra sobre los comienzos... Este es el juicio á que vais, y á menos que vuestros procedimientos no sean el juicio en germen, ¿qué luz arrojarán sobre él?» Cito este pasaje porque representa claramente un estado de espíritu y también porque envuelve lo que he llamado anteriormente el *sofisma de lo implicado* (cap. I, § 8).

Todo, desde luego, puedo yo contestar rápidamente, no es cierto, desde el punto de vista de las *significaciones psíquicas*, que «El fin proyecta su sombra sobre los comienzos»; esto no es verdad más que desde el punto de vista de una filosofía de causas finales ó de una teleología. Hay muchas otras interpretaciones opuestas de la serie de modos genéticos. En segundo lugar, el juicio implica, como veremos más adelante (cap. XI), un dualismo de significaciones psíquicas, *el del sujeto y el del objeto de la experiencia* que, en este estado del desenvolvimiento mental, no está todavía realizado. El dualismo de la reflexión exige una distribución enteramente nueva de los factores del *control*, distribución que no se vuelve á encontrar en este empleo *práctico y esquemático* de los contenidos del espíritu. Si se admite esto, el *pragmatista* no tarda en decir: «Esto es, verdad, una suficiente determinación del juicio; todo verdadero juicio es de este tipo—y la forma analítica—más lógica—no es más que una forma muerta, no una forma viviente del juicio.» (Thompson, en los estudios de Dewey sobre la teoría de la lógica. *Studies in logical theory*, pág. 109). Ahora, quizá, ¿podrá evitar el debate entre estas exigencias rivales de pragmatistas y del lógico finalista, si no es el observador que da á cada modo su significación *actual*, y ésta solamente? Es también evidentemente un sofisma decir que la adaptación práctica es una forma de inferencia lógica, como decir que la inferencia lógica es una forma de la adaptación práctica, y no hay razón suficiente para sostener la una ni la otra tesis. El profesor Dewey (loc. cit., págs. 14 y siguientes) lo demuestra bien en tanto que realiza las pretensiones del pensamiento *abstracto* de absorber los modos prelógicos; ¿pero

En el animal, este proceso del espíritu es todavía raro y excepcional, porque, en él, el procedimiento del «tanteo» está reservado á la casualidad y no se emplea más que en ocasiones; pero en el niño le encontramos erigido en método esencial de estudio. El fenómeno de la *imitación persistente*, el método que consiste en *ensayar y en ensayar otra vez (try-try again)* han sido estudiados en detalle por el autor, y le ha parecido que había allí un caso de aplicación del «esquema» precisamente parecido al que vemos empleado ahora en las progresiones del modo de la individuación (I). El niño mantiene presente enfrente de él una imagen copia de un acto, del suyo ó de otra

no da lugar la acusación opuesta de *reducir* el modo lógico haciéndole volver á entrar, por decirlo así, en la matriz del modo instrumental?

En cuanto á nosotros, confirmamos nuevamente y observamos nuestra regla ó *canon de la actualidad*.

(I) *El desenvolvimiento mental en el niño y en la raza* (cap. VI, párrafo 4, y cap. XIII, párrafo 2). La experiencia del ensayo repetido en la imitación (*imitative try try again*) es la considerada (la misma obra, cap. XIII) como el ejemplo típico y, en las condiciones sociales normales, como, desde el punto de vista genético, el primer caso no dudoso de la volición en el niño. Tal función debería, al parecer, ayudar grandemente al desenvolvimiento de las significaciones de *selección* que nos disponemos ahora á describir, porque la volición es el caso extremo del *control* subjetivo. El párrafo que sigue en el texto y que traza la progresión de la significación de selección en el modo del juego, en el cual el jugador se entrega á las imitaciones de su elección y da una forma dramática á los materiales psíquicos, confirma de nuevo este hecho que existe ahí (en este modo) que el *control* subjetivo entra en la fase de la volición, que *control* subjetivo cuando es *selectivo* y persistente *es una volición*, y de esto *hay un ejemplo notable* en el libre desenvolvimiento que reciben las significaciones de selección por las acciones dramáticas propias al modo del juego. Se puede agregar, anticipadamente, que el arte también, al menos en la proporción en que es imitativo, constituye una *dramatización* de las significaciones de selección



cosa cualquiera, y llega á rectificarla reproduciéndola de una multitud de maneras.

Aprende á conocer las diferencias, las unidades y las diversidades; abrevia todas las combinaciones ó relaciones posibles de elementos que se agitan alrededor de la copia única de una situación presente á la conciencia. Primeramente, esta copia es un esquema; está llena de posibilidades; es hipotética y *experimental*. Más tarde, encontramos que ha progresado por el empleo que se ha hecho de ella y que ha alcanzado la aprehensión del sistema de significaciones que llamamos *general y singular*.

29. 2.º LO INTERNO PRESENTA TAMBIÉN UNA SIGNIFICACIÓN INSTRUMENTAL.—El objeto interno presenta también una significación instrumental. La imagen á la que falta el cumplimiento externo permanece experimental y esquemáticamente en la esfera ó el grupo de los objetos internos, del cual cada uno podría, si fuese elegido, llegar á ser un esquema ó un instrumento para el desenvolvimiento ulterior de la significación del grupo.

EL ESQUEMA PERSONAL ES TAMBIÉN SUBJETIVO.—Por tanto, en el caso de los objetos internos, debemos tener en cuenta una «complicación» ya señalada anteriormente: lo que tiende á que los objetos internos conserven y reserven hasta el fin la posibilidad de la intervención del *control* subjetivo por el cual se desenvuelve el aspecto *selectivo* de la individuación. *Cada persona individualizada, como un contenido mental es, por otra parte, un centro de vida y de interés subjetivos.* Los objetos de la vida interna son, seguramente, en cuanto objetos, nociones ó significaciones susceptibles de ser reconocidas y descritas, significaciones producidas bajo el *control* de los coeficientes de convertibilidad, de persistencia interna, de recurrencia, etc.; *pero lo que, en cada una de ellos, es interno, en el amplio sentido de lo subjetivo, no está*

sometido á estos *controles*. Es necesario todavía que se despierte en la conciencia la idea de lo interno considerada como sujeto—el sujeto para el cual todo lo demás es objeto—y esto es el desenvolvimiento de los intereses propios ó el sujeto, interno entre todos, que da más tarde una significación de selección á todos los objetos, á todos los pensamientos: aquellos que descansan sobre el yo empírico, lo mismo que aquellos que descansan sobre lo exterior considerado como contexto de la experiencia.

30.—TRES FORMAS DE LA SIGNIFICACIÓN PERSONAL.—Esta complicación nos obliga á distinguir los diversos momentos siguientes: 1.º, la individuación del «contenido» personal en general, considerada simplemente como un material objetivo y susceptible de ser reconocido. Daremos al resultado de este modo de la individuación personal el nombre de *significación personal instrumental*; 2.º, el tratamiento de este mismo material por un interés de selección en vía de desenvolvimiento. Este es un modo de individuación que da origen á una *significación personal selectiva*, sin que, hasta aquí, el desenvolvimiento difiera de aquello que se manifieste en los modos correspondientes de la individuación de los objetos externos; 3.º, lo que es ahora particular á la individuación personal, el aspecto de la significación personal que es percibido en el objeto por el procedimiento de la simulación activa, y que hace de la persona un objeto que tiene la vida interna que le es propia y los intereses de selección que le son particulares.—Todos estos casos serán reunidos y estudiados en el párrafo que consagraremos más adelante á la individuación personal (párrafo 9).

§ 8.—*El esquema considerado como una significación de selección.*

31. EL ESQUEMA ES UN INSTRUMENTO DE ELIMINACIÓN ASÍ COMO DE SELECCIÓN.—En su otra función, en tanto que sirve de instrumento á la satisfacción del interés de selección en su obra de abstracción, el esquema se aleja todavía más de la imagen desnuda ó del contexto de la descripción ó del reconocimiento. El interés no es solamente un procedimiento de selección, sino también de eliminación. La significación adquirida contrasta con el carácter neutro é inerte (muerte) de la imagen pura, del simple objeto de conocimiento. Tomemos por ejemplo el objeto mental que corresponde al *perro con su plato de sopa*; podemos imaginar que comprende una masa de significaciones á las cuales ninguno de los caracteres concretos del plato está esencialmente ligado. No tiene más que un punto de enlace (*a peg*) del cual suspende su significación representativa. El interés de comer está constituido por un núcleo de disposiciones apetitivas urgentes que el plato actual sirve para estimular, pero en ningún modo para satisfacerlas. Esto sucede más aparentemente á medida que la selección se va haciendo más refinada en el progreso de la individuación. La eliminación de los detalles se produce por la erosión (1) *gradual que destruye en el objeto presente en la conciencia los caracteres que no son, por el momento, utilizables ó significados.*

32. DESARROLLO DE LA SIGNIFICACIÓN DE SELECCIÓN.—Por otra parte, la disposición de los conteni-

(1) «Erosion», nombre dado por el autor á este modo de obrar el espíritu, al tratar de la abstracción en su *Handbook of Psychology*, I, cap. VII al XIV. En su *Lógica experimental* emplea también la misma palabra.

dos psíquicos que da, en cierta medida, satisfacción al interés, está sujeta á desenvolverle de una manera directa y fecunda en el sentido de las significaciones de selección ó significaciones abstractas. El contexto imitativo que lleva la significación elegida y puesta en acción, se acrece con adiciones debidas al móvil de la simulación. Así el niño, por ejemplo, toma la escoba por una nodriza y, partiendo de este supuesto, reúne un conjunto de detalles alrededor de esta primera significación esencial. Los objetos circundantes, la habitación, la casa, la necesidad, constituyen el medio apropiado para explotar este producto de la simulación que es la personalidad de la nodriza (prestada á la escoba). Aparte de la necesidad que se impone á la imaginación de permanecer fiel á las exigencias más generales de la construcción imitativa y de la ilusión posible que produce, puede correr con toda libertad, sin embargo, de que el resplandor de la simulación se proyecta sobre todo el conjunto de la construcción.

ELLA CONSTITUYE LA «DRAMATIZACIÓN».—Podemos dar el nombre de *dramatización* á este procedimiento del desarrollo de la significación puesto en acción por el interés de selección desde que dió el gran salto del coeficiente del reconocimiento al libre funcionamiento de la imaginación en el juego. Este es el método esencial de toda imaginación constructora. Hablamos del *juego de la imaginación* en todo tratamiento hipotético y esquemático de los contenidos psíquicos. La expresión permanece fiel al sentido original de la simulación que conserva su carácter de función de selección. Lo que es esencial es el acto de poner aparte la significación en su conjunto, la nodriza, ó la iglesia, ó el regimiento, ó la corrida de toros, etc.; gracias á este acto, se establece en el espíritu un dominio de significación en el cual las leyes del duro y rígido sistema de las realidades exteriores es-